

LA PISTA DE LA NOTICIA



LOS GRANDES POSTERGADOS NACIONALES

NO pretendo negar ni discutir en absoluto los merecimientos acreditados por Emilio Filippi, ganador del Premio Nacional de Periodismo en Redacción, y Edgardo Garrido Merino, que lo ha obtenido en Literatura. Sólo quiero señalar, a contrapicado, una verdad que duele y hasta ruboriza. De nuevo ha sido postergado Aníbal Jara Lachner en Periodismo y otra vez ha sufrido la misma lesión Alberto Romero en Literatura. Poco, desde luego, como vuelvo a subrayarlo, cierto de que habrá que hacerlo reiteradamente para que se entienda sin equívocos tocados, no significa disminuir la admirable jerarquía conquistada en su oficio por Emilio Filippi, como tampoco la valía —también incontestable— alcanzada por Edgardo Garrido Merino como escritor de fino estilo en la profunda hondura de su obra. Ambos, pues, dignifican sin ninguna duda

PERO todavía no le dan el Premio Nacional, que merecía mucho antes que todos, incluyéndome a mí en la nómina. Yo lo obtuve en 1964, echando mucha facha. Nada de lo que he escrito, sin embargo, y lo confieso con el necesario pudor de una honestidad a la que siempre he sido fiel, está al nivel de algunas de las crónicas joyas que escribió Aynz, como su "Verano en Manhattan", por ejemplo, o su admirable "Winter in Chile". Fue en razón de ello que con Fernando Murillo Vizcarra, otro Premio Nacional, auspiciamos la idea de que el de este año se le otorgase a Aníbal Jara. No nos hicieron caso, desdichadamente. ¿Cuándo se lo darán, entonces? La pregunta tiene bala en lo terrible de una respuesta que teme pronunciarse. Aníbal Jara —que nació en 1892— ya es un hombre de 80 años

que comienzan a cansarse. Algo malizo o muy paciente ocurre con Alberto Romero, apenas cuatro años menor que Aynz. Romero viene escribiendo desde 1919, con una rectoria de tipo inimitable para calar el drama popular y nacional de Chile. Su obra de estatura plural —"La tragedia de Miguel Otero", "Memorias de un amargado", "Sotiloquios de un hombre amargado", "La vida del conventillo", "Novela de un personaje", "Un milagro", "Roya" y "La media estrella de Pernicho González", para citar sólo algunos de sus muchos títulos— refleja y expresa el trágico humano del pueblo, con su gloria y su miseria, con tan preciso y tan tremendo que Nicomedes Garmán llamaría mucho después "La sangre y la esperanza". Alberto Romero, pues, también merecía desde mucho antes el

Premio Nacional que los agracia. La suma de este doble rango, sin embargo, pone aún más en evidencia el osínimo o grotesco maltrato —como quiera decirse—, con que se viene evitando para Aníbal Jara y Alberto Romero un Premio Nacional al que tienen abrado derecho, tal vez el más excelente de todos.

El caso de Aníbal Jara me parece singularmente cruel. Jara ya era periodista en Talca en 1914, hace 58 años, a los veintidós de su mocedad, y no quiero decir con ello que el Premio Nacional debe adjudicarse en una obligada ración de antigüedad profesional. Lo que proclamo, en cambio, cosa muy distinta, es que en este largo tránsito de casi seis decenios Aníbal Jara se reveló siempre como un periodista de enteras condiciones excepcionales, un verdadero fruto de exportación para decirlo en criollo, de una bendita vez, con la pasión vocacional del oficio en todos los cargos que ha venido desempeñando desde entonces, no sólo en el diariismo donde ha sido director de "Los Tiempos", subdirector y gerente de "La Nación", director de las revistas "Hoy" y "El Quijote" o director de Informaciones del Estado, como sigue siendo ahora uno de los timoneros ejecutivos de "Noticias de Última Hora". Jara continuó siendo periodista en las responsabilidades diplomáticas que se confiaron a su talento como Cónsul y Embajador. En este mucho camino fue creciendo su fama como articulista, al servicio invariable del pueblo, fundándose primero como León Koch. Desde 1930 hasta hoy lo hace como Aynz. En Chile no hay quien no haya leído y agradecido un artículo de Aynz.

Premio Nacional, sin ninguna necesidad de achatar a los que ya lo ganaron, mucho menos a Edgardo Garrido Merino, el actual galardonado.

Romero lo merecía antes, pero tampoco se lo dieron ese año. El hecho, entonces, hace repetir para él la misma pregunta que ya formulé para la dura experiencia de Aníbal Jara:

—¿Cuándo se lo darán?

El interrogante adquiere otra fisonomía, todavía más directa en su expresión:

—¿Hasta cuándo va a ser postergado Alberto Romero?

—Y hasta cuándo Aníbal Jara?

El escritor cumplió 76 años este 20 de junio. El periodista —yo lo digo—, entró en 80. No quiero pensar que el Premio Nacional, exigido por la obra de ambos, sólo les será otorgado cuando se muieran.

Los grandes postergados nacionales [artículo] Sherlock Olmes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Olmes, Sherlock

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los grandes postergados nacionales [artículo] Sherlock Olmes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)